



# Voces *revolucionarias*

Elsa Lever M.

**D**icen que las guerras dan sentido a la vida. Que es gracias a ellas que los seres humanos encuentran razones para vivir... o morir. Tal vez haya algo de cierto en esto, porque ha sido precisamente durante las luchas sociales, donde las mujeres se han hecho escuchar con mayor ímpetu.

La Revolución figura como una de las etapas combativas en la que más apariciones públicas tuvieron. ¿Habrán presentado que era el momento del cambio también en ellas? Sin duda se dieron cuenta de la trascendencia de la Revolución y de lo profundo que podría modificar su status quo, al grado de conseguir esa liberación hasta entonces sólo dibujada en sus mentes.

Y sin más, yendo contra corriente, enfrentando familia, sociedad, leyes, incluso a sí mismas, las mujeres, una dejando todo, otras sólo haciendo a un lado lo demás, conjuntaron sus profesiones con el periodismo e imprimieron lo que muchas veces se había llevado el viento: sus palabras, sus

voces revolucionarias.

Tres son las mujeres que a continuación se citan por su participación durante la Revolución. Tres, de cientos que fueron precursoras del feminismo. Tres, de cientos que sembraron la semilla del cambio. A las hijas de estas revolucionarias les tocó ver cómo creció la planta hasta dar frutos; de otras, fue la tarea de recoger la cosecha. Las mujeres del tercer milenio tendrán la labor de reforestar. Sí, de sembrar nuevamente donde el tiempo, el hombre, la sociedad se encargaron de erosionar.

Recordemos y honremos pues, a tres de esas voces revo-

lucionarias, y reforestemos sus ideas, sus ideales y su ímpetu combativo.

## **DOLORES CORREA ZAPATA**

Nació en Teapa, Tabasco, en 1853 y murió en la ciudad de



Rotmi Enciso

México en 1924. Fue educadora, poetisa y profesora normalista. Escribió artículos y ensayos sobre temas pedagógicos, así como libros de texto para enseñanza primaria. Colaboró en *El Recreo del Hogar*, periódico literario. En 1889 fue nombrada bibliotecaria interina de la Escuela Normal para Profesoras. En 1890 fue ascendida a subdirectora de la Escuela de Instrucción Primaria. Su obra poética está en los libros *Estelas y bosquejos* (1886) y *Mis lirás* (1917).

Así hablaba de ella Laureana Wright de Kleinhans en 1910 en su obra *Mujeres notables mexicanas*:

*“La señorita Correa Zapata, ha hecho del profesorado un verdadero sacerdocio al que consagra todo su tiempo y toda su inteligencia, derramando a raudales las luces de la instrucción. Sus clases orales son verdaderas cátedras filosóficas, racionalistas, moralizadoras y lógicas que alcanzan las alturas de la moderna ilustración. Mientras en la escuela trabaja por el adelanto de la niñez con sus lecciones, en la prensa trabaja por el adelanto de la sociedad a fin de que se proteja la educación”.*

## MATILDE MONTOYA

Nació en 1859 en el D.F. y murió en 1953 también en el D.F. En 1873 se recibió como partera. Sufrió grandes calumnias y envidias por su eficiente desempeño, lo que la obligó a buscar una y otra vez un lugar donde dar sus servicios. En 1882 ingresó a la Escuela Nacional de Medicina y fue la primera mujer graduada como

médico cirujano (1887). A su examen profesional asistió el presidente Díaz.

Laureana Wright retrata parte de su vida:

*“Tal es la heroína que, siguiendo la prosecución de un sueño ridículo para unos, imposible para otros, y reprobados para los demás, ha abierto a la mujer mexicana el camino de la ciencia, marchando por entre infinitas penas producidas por la calumnia, en comparación de las cuales en este particular, las de Colón fueron pequeñas; porque a él la ignorancia y la vulgaridad sólo pudieron acusarlo de loco; tal es la noble alma que a fuerza de honradez y de constancia ha logrado vencer a la envidia y dominar a la ciencia; tal es, en fin, la primera Doctora Mexicana”.*

## ELODIA CAMPUZANO

Nació en Coyuca de Catalán, Guerrero en 1891. Ingresó a la revolución contra Díaz. Profesora, fundó, con sus propios recursos, una escuela para niños campesinos. Colaboró en *La Voz de Juárez*, *El Nigromante* y *El Socialista*. Militó en la Confederación de Clubes Liberales de la República y su trabajo se distinguió por atacar al gobierno y al clero.

Este es un fragmento de



un artículo de ella publicado en *El Nigromante*, en 1906:

*“(...) La aristocracia erige caciques, enjambre vil, gangrena de la corrupción que miserablemente veja y extorsiona, y con caótica mano hace de los pueblos viriles un mundo de parias e ilotas que se postergan a los pies del sultán insolente para ofrecer un tributo a los varones como lacayos. Por otra parte, la clerigalla, chusma de aves negras, que cual barrera, atajan la corriente del progreso, considerando su misión y apoyándose en su espiritual influencia, trabajan sin tregua para llevar a cabo sus siniestros fines, siempre solicitados por el egoísmo, la ambición y el exterminio. Pretenden arrancar de los corazones la eterna gratitud que debemos a los redentores de nuestra Patria, ofuscar la luz esplendente de la verdad y embrutecer a las masas para explotarlas desvergonzadamente y cínicamente.*

*¡Cuánta perversidad!*

*(...)”*